

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 23 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

En orden de 21 de este mes se dice lo siguiente al capitán general de Castilla la Vieja:
 Excmo. Sr.: Pacificadas completamente las provincias de este distrito, en que se levantaron facciones carlistas, S. A. el regente del reino se ha servido resolver que en su nombre se den a V. E. las gracias por su actividad, inteligencia y energía, y a las Autoridades militares, civiles y judiciales, que tan eficazmente le han secundado, así como a las fuerzas del ejército, carabineros, guardia civil y voluntarios de la libertad por la bizarría y decision con que se han conducido.

MINISTERIO DE HACIENDA.

En orden de 21 de este mes se dice al director general de Rentas lo siguiente:
 Ilmo. Sr.: Conformándose el regente del reino con lo propuesto por V. I., se ha dignado aprobar el adjunto programa de las asignaturas que por el reglamento de 26 de Abril de este año se requieren para el ingreso en el Cuerpo de empleados de aduanas; debiendo regir desde luego y aplicarse a las convocatorias que para la oportuna oposicion se hagan, según el artículo 6.º del citado reglamento.
 (Signa a continuación el extenso programa a que se refiere la antecedente orden.)

LA GUERRA.

La Gaceta publica hoy los siguientes despachos telegráficos:

NUMBELSHEIM (cerca de Strasburgo) 20 de Setiembre.—«Hoy al medio día se ha tomado la luna 53 por un batallón de la landwehr. El enemigo abrió un fuego de fusilería muy nutrido, que terminó hacia las ocho de la noche.—El ministro de Negocios extranjeros.»

TOURS 22 de Setiembre, a las cuatro y cincuenta minutos de la tarde; Madrid id., (sin hora).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:
 «En Ferrières ha tenido lugar la entrevista de Favre y Bismarck: hasta ahora no se sabe que se haya acordado nada para un arreglo, como no sea el modo de obtener la aprobación de una Asamblea elegida por sufragio universal. Se ignora si Mr. Favre ha regresado a París.»

LONDRES 22 de Setiembre, a las cuatro y treinta minutos de la tarde; Madrid id., a las nueve y cincuenta minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Las noticias de anoche son que continúan las negociaciones entre Favre y Bismarck. Hasta ahora parece que ha versado la discusión sobre el modo de ratificar por la Francia lo que ambos diplomáticos acuerden. En cuanto al fondo de la cuestión, ó sea las condiciones de paz, aún no se sabe nada. Mientras tanto continúan con rapidez las operaciones del sitio, que quedó completo e interrumpida la entrada y salida de la ciudad el día 19. El general Vinoy ha sido derrotado con pérdida de siete cañones y 26 3.000 prisioneros. Está en Versalles el príncipe real.»

(Otros tres despachos publica también la Gaceta que anticipamos a nuestros lectores en la última hora de ayer.)

Ayer se recibieron en Madrid periódicos de París que alcanzan hasta la fecha del 18 y noticias hasta el 19. He aquí un breve extracto de estas últimas:

Habían ocurrido diferentes encuentros entre franceses y prusianos, cerca del fuerte de Ivry y en la llanura de Châtillon.

En Clamart y en Creteil había fuertes destacamentos de infantería y caballería de tropas prusianas.

El príncipe Alberto de Prusia ocupaba a Nancy con tropas de caballería; 15.000 prusianos estaban construyendo un puente junto a Villanueva de Saint-George.

FOLLETIN.

LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Hullin, que por su naturaleza robusta y jovial carácter no se preocupaba nunca por nada, consideraba todos los rumores de retiradas, revoluciones e invasiones que circulaban por el país como otras tantas falsedades propagadas por la mala fe. Juzgase el lector de su asombro cuando al salir de la montaña y de la espesura del bosque vio los alrededores de la plaza completamente arrasados: jardines, viveros, paseos, árboles, arbustos, todo se había destruido hasta la distancia de tiro de cañón. Aún se veían algunas pobres gentes recogiendo los últimos restos de sus casas y llevándolos a la ciudad. Juan Cláudio se quedó como si el rayo hubiera caído a sus pies; no pudo articular palabra ni hacer un movimiento durante algunos minutos.

«¡Ah! ¡ah! dijo por fin: ¡esto va mal, esto va muy mal! Esperar al enemigo.»

Sus instintos militares volvieron a predominar en él, y la sangre subió a su tostado rostro.

«¡Esos miserables austriacos, prusianos y rusos; esos mendigos reunidos en el centro de Europa han sido la causa de todo esto! exclamó haciendo un movimiento amenazador con su garrote; pero paciencia, ya les haremos pagar los gastos.»

La cólera se había apoderado de él como se apode-

El príncipe real avanza hacia Fontainebleau. Los tiradores francos habían causado pérdidas considerables a los prusianos delante de Melun. El enemigo había pasado el Sena por Soisy-le-R y.

También se sabía en París el 19 que los hulanos habían ocupado a Versailles y se preparaba un nuevo servicio de correos por estar interceptadas las comunicaciones. Versailles estaba destinado a cuartel general de los prusianos, quienes, según se creía, atacarían por el Sudeste entre Clamart y Clamart.

Respecto a la plaza de Metz, según dicen los periódicos ingleses, desde el 2 de setiembre no había sufrido más ataque que un bombardeo que duró dos horas el día 9. El cerco era cada vez más estrecho, y contra lo que recientemente se ha asegurado, los periódicos ingleses creían que había gran escasez de viveres dentro de Metz.

El ataque contra Strasburgo era más perseverante, y los destrozos cada vez mayores. La situación de la plaza iba siendo cada vez más penosa.

Por otras noticias recibidas de Burdeos, se sabe que en Fontainebleau había ya grandes masas de prusianos, y que en Vitry-le-Francais exigían una contribucion de 3.000 francos diarios. Estaban alojados en las casas de los vecinos, pero no cometían violencia alguna. En otros puntos exigían alojamiento y comida.

Dos batallones de turcos habían llegado a Tours para formar parte del ejército del Loire.

En esta última población ha empezado a publicarse una hoja autógrafa por la Agencia Havas Butler, y en ella se atribuye la lentitud del ejército prusiano, a que las enfermedades epidémicas le causaban grandes bajas.

Aunque las comunicaciones telegráficas estaban completamente interrumpidas entre Tours y París, sabíase, sin embargo, por un último telegrama comunicado desde esta capital el día 19, que las tropas regulares se hallaban fuera de París para acosar al enemigo en diferentes direcciones.

De otra correspondencia de París del 19, tomamos las siguientes líneas:

«Ayer empezaron en algunos barrios de París las falsas alarmas, en términos que a las nueve y media se tocaba generala en diferentes puntos.

Averiguado el caso, no había motivo para inquietarse: el miedo, y una interpretación equivocada de las partes del Gobierno, habían producido toda aquella emoción. Los enemigos no estaban a la puerta. ¿Qué sucederá cuando se hallen a la vista? El tiempo nos lo dirá pronto, puesto que mañana ó pasado deben haber llegado a ocupar las posiciones que les están designadas en el plan de campaña del general Moltke.

Veremos cuál es la conducta que en las horas de peligro observan los republicanos rojos, y si Gustave Flourens, Pascal, Grousset y otros varios de los que han sido fuertes para predicar la necesidad de la República del terror en París y en Lyon, son capaces de aparecer terribles ante enemigos que asedian la capital.

Lo dudamos mucho, porque, según hemos dicho en una de nuestras cartas anteriores, los republicanos actuales nos parecen muy pequeños en capacidad intelectual y valor cívico cuando los comparamos con los de 1792, que ellos mismos nos presentan por modelos.»

Segun un despacho oficial de Londres, recibido ayer tarde a última hora, se sabe que no había tenido aún lugar la entrevista entre Bismarck y Jules Favre, la cual se cree se aplazará, y con lo cual, según dicho telegrama, hay esperanzas de llegar a una avenencia.

El Times del día 16, al tratar de la noticia publicada por los periódicos de Berlín, de que el rey de Prusia no podría entrar en negociaciones con el Gobierno de la defensa nacional, porque este no puede obrar en nombre de la nación francesa, dice que ha sido inventada por sus celosos admiradores y que espera que el rey y sus consejeros rogarán a Dios porque les libre de sus enemigos.

El Times, después de combatir los argumentos que pudieran presentarse para hacer posible la noticia

ra de las gentes honradas cuando se las excita demasiado. ¡Desgraciado del que le hubiera mirado de mala manera en aquel momento!

Veinte minutos después entraba en la ciudad junto a una hilera de carros tirados cada uno por cinco ó seis caballos que arrastraban con gran trabajo enormes troncos de árboles destinados a la construcción de casamatas. Entre los conductores, campesinos, y caballos que relinchaban y hacían saltar fuego de la duradera con sus cascos, marchaba lleno de gravedad el gendarme a caballo Kels, que parecía no oír nada y decía en tono rudo:

—Valor, valor, amigos míos; aún haremos dos viajes hoy, y mereceréis bien de la patria.

Juan Cláudio pasó el puente.

El espectáculo que presentaba la ciudad era muy diferente. El ardor que da la defensa reinaba por todos lados: las puertas de las casas estaban abiertas; hombres, mujeres y niños, iban, corrían y ayudaban a transportar pólvora y proyectiles. Otros se detenían formando grupos de tres, cuatro ó seis personas que se informaban de las noticias.

—¡Eh!... ¡veino!

—¿Qué hay?

—Acaba de llegar un correo a todo escape. Ha entrado por la puerta de Francia.

—Vendrá a anunciarnos la guardia móvil de Nancy.

—O tal vez un convoy de Metz.

—Teneis razon, nos hacen falta balas de á diez y seis.... También necesitamos metralla para los ob-

tendremos de los hornos que se van a romper.

Algunos hombres en mangas de camisa y subidos sobre mesas se ocupaban en blindar las ventanas de sus casas con maderas y gergones desde las aceras de las calles; otros hacían rodar barricas de agua por las puertas. Este entusiasmo reanimó a Hullin.

—¡Qué sea enhorabuena! exclamó, aquí está muy al lado de fiesta.... Los aliados van a ser muy bien recibidos.

del periódico prusiano, termina su artículo de la manera siguiente:

«El Gobierno provisional de Francia es el único Gobierno, que existe actualmente en la nación; con él, como Gobierno de hecho, debe entenderse el Rey Guillermo cuando llegue el momento oportuno, y con él debe llevar á cabo un tratado preliminar. El Gobierno de defensa no tiene autoridad para comprometerse en nombre de la nación, y rechaza toda pretension de semejante poder. La consecuencia que se saca de esto es muy sencilla: póngase a los alemanes, aunque provisionalmente, en poder de las ventajas que les asegure el tratado, ó de las garantías que permitan las circunstancias, y convéngase en un armisticio durante el cual deberá convocarse la Asamblea Constituyente para decidir sobre el Gobierno del país y aprobar ó rechazar el tratado que se haya hecho. Un mero armisticio sería impracticable y aunque no lo fuera, daría un resultado muy diferente para los dos beligerantes suponiendo que su término fuese la guerra.

Sería imposible mantener el sitio é incomunicación de París ó el statu quo de Metz y Strasburgo, y además, la dilación sin garantías materiales perjudicaría a Alemania. Pero no es difícil hacer un arreglo interino que sea equitativo para ambas partes: que ocupen fuerzas alemanas las plazas de Metz y Strasburgo, y acuartele otra tercera fuerza en el campamento de Chalons ó en Saint Maur, mientras tengan lugar las elecciones de los miembros de la Asamblea Constituyente y las deliberaciones de este cuerpo. Pero hablando de las medidas que se deben tener presentes para la ratificación del tratado de paz, ratificación que estamos seguros no negaría Francia al gobierno actual, nos olvidamos de la dificultad más grande; que haya deseos de hacer dicho tratado.»

En el Electeur se lee lo siguiente:

Recibimos una carta particular, de origen autorizado, afirmándonos que Mr. Thiers ha obtenido del gobierno inglés completas seguridades respecto á que en manera alguna consentiría que Prusia se apoderara de parte de la escuadra francesa. Se comprende que Inglaterra, acepte, y aún desea el empequeñecimiento de Francia como potencia continental, pero igualmente se comprende su oposicion á que Prusia se convierta en una nacion marítima de primer orden.»

El gobierno provisional francés ha ordenado que se proceda á nueva eleccion de consejos municipales, verificándose la primera votacion el 25 de Setiembre y la segunda el 28. Los consejos municipales elegidos nombrarán los alcaldes y adjuntos el 29. Las elecciones para la Asamblea Constituyente se adelantán al 2 de Octubre.

Asimismo ha dispuesto que los batallones de la guardia móvil actualmente armados y reunidos en París procedan á la eleccion de oficiales.

El general de brigada Le Fló ha sido reintegrado en el ejército con el grado de general de division desde la fecha del 2 de Diciembre de 1851, en atencion á que fué borrado de los cuadros del ejército por su resistencia al golpe de Estado, siendo á la sazón representante del pueblo.

También se ha dispuesto que la plaza llamada Real vuelva á tomar el nombre de plaza de los Vosgos, que se le dió en el año VIII de la República.

RELACION DEL CONDE DE BISMARCK SOBRE LA CAPITULACION DE SEDAN.

Por su notable sencillez, que compete con la terrible grandeza del acto a que se refiere, es en extremo interesante la relacion oficial que el conde de Bismarck dirigió al rey Guillermo sobre los preliminares de la capitulacion de Sedan.

He aquí el texto de este notable documento:

«DONCHERY, Setiembre 2.—Después de mi llegada anoche á este punto, por orden de V. M., para tomar parte en las negociaciones de la capitulacion, se interrumpieron estas hasta la una de la mañana, por la concesion de algun tiempo hecha para reflexionar.

Habíalo solicitado así el general Wimpffen, después de la declaracion terminante del general Molt-

Por otro lado se oía la voz chillona del agente de policia Harmentier que gritaba al público:

«Hacemos saber que van á ser abiertas las casamatas donde todos podrán trasportar un colchon y dos mantas por persona; y que los señores comisionarios de la plaza van á principiar su visita de inspeccion, para averiguar si cada uno de los habitantes tiene tres meses de viveres adelantados, lo que deberá justificar.—Hoy 20 de Diciembre de 1813.—Juan Pedro Meunier, Gobernador.»

Hullin vio y oyó todo esto en un instante.

Escenas extrañas, serias y cómicas se sucedían sin cesar.

Hacia el callejon del arsenal, algunos guardias nacionales arrastraban un cañón de á veinte y cuatro. Aquellos valientes tenían que subir una pendiente muy rápida; ya no podían más.

—¡Vamos, todos á la vez! ¡Un esfuerzo más! ¡Adelante!

Los guardias gritando al mismo tiempo empujaban las ruedas, y la enorme pieza, cuyo largo cuello de bronce se veía sobre las cabezas de todos, rodaba lentamente haciendo temblar el suelo.

Hullin presenciaba aquella escena alborozado, era otro hombre, sus instintos de soldado se habían despertado; el recuerdo del vivac, de las marchas, del ruido de la fusilería y de la batalla le embargaba por completo: su mirada echaba fuego, su corazón palpitaba con mayor rapidez y pasaban por su cabeza ideas de defensa, atrincheramientos y lucha á muerte.

A fé mía, se decía, todo marcha perfectamente. Bastantes zuecos he hecho durante mi vida; puesto que se me presenta una ocasion para volver á tomar un fusil.... bravo, me alegro mucho de ello. Demostremos á los austriacos que no hemos olvidado la carga en doce tiempos.

De esta manera razonaba el buen Juan Cláudio, arrastrado por sus recuerdos belicosos; pero su alegría no duró mucho tiempo.

ke, de que no se aprobara ninguna condicion que no fuese la rendicion de las armas y que el bombardeo se emprendiera á las nueve de la mañana si antes no se estipulaba la capitulacion.

Esta mañana temprano, á eso de las diez, me anunciaron al general Reille, quien me informó que el emperador deseaba verme, y que estaba ya en camino con ese objeto. El general regresó inmediatamente para decir á S. M. que en seguida iba yo á su encuentro, y poco después, al mediar el camino entre este lugar y Sedan, en las cercanías de Francia, encontré al emperador. S. M. venia en una carretela descubierta, acompañado de tres generales y de otros oficiales á caballo. De todos ellos, sólo conocí yo personalmente á los generales Castelnau, Reille, Moskowa, que parecía herido en un pie, y Vaubert.

Luego que llegué al carruaje del emperador, me desmonté, subí á él y tomé asiento á su lado, diciéndole que estaba á sus órdenes. El emperador, creyendo que V. M. se encontraba en Donchery, me expresó el deseo de verme. Después de manifestarle yo que el cuartel general de V. M. se hallaba en aquel momento á tres millas de distancia en Vendresse, el emperador me preguntó si en las inmediaciones había algun lugar donde pudiera detenerse, y, en fin, cuál era mi opinion sobre el particular. Le contesté que había llegado de noche sobre el terreno, que el país me era desconocido, pero que desocuparía al momento mi habitacion en Donchery y la pondría á su disposicion.

El emperador aceptó mi oferta, y seguimos hacia Donchery; pero á cien pasos de distancia de Mensebridge hizo alto delante de la casa de un campesino, y, poniéndose en pie me preguntó si no podríamos bajarnos allí. Mandó al instantel conde de Bismarck Bohlen, que me había seguido, que inspeccionase la casa, y habiéndonos informado este que era muy pobre y reducida, pero que estaba desocupada y sin heridos, el emperador se bajó de su coche, después de rogarme que le acompañara al interior de la casa.

Una vez dentro de ella, é instalados en un cuarto muy estrecho que sólo contenia una pequeña mesa y dos malas sillas, conferenció durante una hora con el emperador. S. M. me manifestó el deseo de obtener para la capitulacion del ejército términos más favorables de los que se habían indicado.

Podí al emperador me excusase si no entraba con él en discusion sobre un punto militar, pendiente entre el general Moltke y el general Wimpffen. Entonces pregunté al emperador si se hallaba dispuesto á negociar la paz. Contestóme que, como prisionero, no estaba en disposicion de hacerlo; y preguntándole yo que quién representaba, en su opinion, la autoridad ejecutiva de Francia, S. M. me dijo con firmeza que el gobierno de París.

Aclarado este punto, no oculté al emperador que la situacion, antes como ahora, no presentaba otro punto de vista práctico que no fuese el militar, y le signifiqué la necesidad en que nos hallábamos de obtener, por medio de la capitulacion de Sedan, una seguridad material para hacer estables las ventajas militares hasta entonces obtenidas.

Al expresarme así había yo considerado el día antes, con el general Moltke, bajo todos sus aspectos si, sin perjuicio de los intereses alemanes, se podrían ofrecer condiciones más favorables que las propuestas, aunque no fuese más que por deferencia al sentimiento de honor de un ejército que tan valientemente se había batido, y habíamos convenido en que no era posible conceder nada más.

Entonces el emperador salió al aire libre y me invitó á que me sentara á su lado en la puerta de la casa. S. M. me preguntó si permitiríamos que el ejército francés pasase la frontera belga, á fin de que allí fuese desarmado é internado. Como también había yo conferenciado con el general Moltke sobre este punto, respondí al emperador en sentido negativo.

Respecto á la cuestion politica, no tomé yo iniciativa alguna, ni tampoco el emperador, excepto la declaracion que espontáneamente me hizo de que deploraba las desgracias de la guerra, afirmándome que él no la había deseado; pero que se había visto obligado á declararla por la presion de la opinion pública de Francia.

Examinadas por los oficiales del estado mayor las cercanías de la casa en que estábamos, supe que el

Delante de la iglesia, en la plaza de armas, estaban detenidos quince ó veinte carretas llenas de heridos que habían llegado de Leipzig y Hanau. Aquellos desgraciados, pálidos, desencajados y de sombria mirada, unos con miembros que ya habían sido amputados y otros cuyas heridas estaban aún sin vendar, esperaban la muerte tranquilamente. Cerca de ellos algunos caballos viejos comían un escaso pienso, mientras que los carreteros, pobres gentes de Alsacia, envueltos en sus gruesas capas y el sombrero echado á los ojos, dormían, á pesar del frío sobre las gradas de la iglesia.

Estremecía el aspecto de esos grupos de hombres tristes, con sus largos capotes grises, agrupados sobre la sangrienta paja, uno apoyando sobre sus rodillas el brazo roto, otro la cabeza vendada con un pañuelo viejo; un tercero muerto, sirviendo de asiento á los vivos, con las amoratadas manos colgando entre las estacas.

Hullin, al contemplar tan lúgubre espectáculo, se quedó como clavado en el suelo y sin poder apartar de sus ojos. Los grandes dolores humanos tienen el poder de fascinarnos; queremos ver cómo perecen los hombres, cómo miran á la muerte: los mejores no están exentos de esta espantosa curiosidad. ¡Parece que la eternidad va á descubrirnos su secreto!

Cerca de la lanza de la primera carreta, estaban agachados dos carabineros de chaquetilla azul celeste; dos verdaderos colosos, cuya robusta naturaleza se doblegaba bajo la presion del sufrimiento; se hubiera dicho que eran dos caridades aplastadas bajo el peso de una masa enorme. Uno de ellos, de rojo y espeso bigote y semblante cadavérico, parecía, al mirar con sus apagados ojos, el espectro de una espantosa pesadilla; el otro, el cuerpo doblado, las manos azuladas y el hombre desgarrado por un caso de metralla, se iba inclinando cada vez más hasta que se levantaba sobresaltado y pronunciaba algunas palabras en voz baja, como si hablara soñando.

Detrás de ellos, estaban tendidos sobre la paja por

castillo de Bellevue, cerca de Frenois, era á propósito para la recepcion del emperador, y que no se hallaba ocupada con heridos. Se lo manifestó así á S. M., señalando á Flenois como el lugar que yo proponía á V. M. para la entrevista, y preguntándole al emperador si no desearia dirigirse allí desde luego, puesto que la residencia donde nos hallábamos era molesta y S. M. necesitaba descanso.

Aceptada con gusto mi proposicion, acompañé yo solo al emperador, sin más que una guardia de honor del regimiento de coraceros de V. M., que le precedía, hasta el castillo de Bellevue, muy cerca del cual ya se nos unieron su séquito y equipajes.

Entre aquel venia el general Wimpffen, ante el que se reanudó el debate para la capitulacion. Respecto á él, yo sólo intervine en la parte relativa á la situacion legal y politica, según las esplicaciones que antes me había dado el mismo emperador.

Más tarde recibí por conducto del conde Nostitz, comisionado por el general Moltke, el aviso de que V. M. no veria al emperador hasta después de concluida la capitulacion, con lo cual se desvanecieron todas las esperanzas de mejorar las condiciones de ella.

La conducta del general Wimpffen, así como la de los demás generales franceses, fué muy digna. Este bravo oficial no podía menos de con dolerse de que, cuarenta y ocho horas después de su llegada de Africa, la suerte de las armas francesas le obligase á suscribir con su nombre una capitulacion tan deplorable para su país.»

CORREO EXTRANJERO.

Retirado ayer á última hora nuestro correo extranjero por la excesiva abundancia de otros materiales de interés, vamos hoy á suplir su falta, enterando á nuestros lectores de las noticias de más importancia que así ayer como hoy han llegado á nuestro conocimiento:

«Siguen los invasores de Roma, procurando justificar su acto de despojo y de fuerza, revisiéndolo con todas las apariencias de la justicia y de la paz. Hé aquí la proclama que ha dado el general Cadorna al presentarse ante los muros de la Ciudad Eterna:

«El ejército viene para proteger la seguridad de Italia y vuestra libertad. La independencia del Padre Santo será más inviolable en medio de la libertad pública que bajo la proteccion de los extranjeros. No os temamos la guerra sino la paz y el orden verdadero. No debo intervenir en el gobierno y la administracion, á los cuales atenderéis vosotros mismos. Mi mision se limita á conservar el orden público y á defender la inviolabilidad del suelo de nuestra patria común.»

Dejamos al buen juicio de nuestros lectores los comentarios á estas pomposas declaraciones.

—No ha dejado de llamar la atencion la coincidencia de que Portugal y España han reconocido casi á la vez el gobierno de la República francesa. Sabemos en efecto por los periódicos portugueses que el marques de Avila y de Bolama dió instrucciones en aquel sentido al Sr. Lancaster, cuya carta á Julio Favre decía:

«El gobierno de S. M. fidelísima, á quien me apresuro á informar de la comunicacion que V. E. tuvo la bondad de dirigirme en 5 del corriente respecto á la constitucion del gobierno de la defensa nacional y el nombramiento de V. E. para las funciones de ministro de Negocios extranjeros, me ha ordenado que entre inmediatamente en relaciones oficiales con V. E., y le exponga los deseos que alimenta de mantener con el gobierno de la defensa nacional las buenas relaciones que felizmente existen entre Portugal y Francia.»

Por su parte, Julio Favre le contestó:

«El alto aprecio en que siempre ha tenido Francia las relaciones amistosas con la noble patria de V. E. me permite asegurarle que el gobierno de la defensa nacional ha acogido con viva satisfacion esta buena noticia. Por mi parte me conceptúo dichoso por tener la mision de transmitirle, y tomarlo como un exceso de benevolencia las amables frases que me dirige V. E., ruegole que abrigue la persuasion de que haré todos los esfuerzos posibles

parejas, algunos soldados de infantería, la mayor parte heridos de bala, con un brazo ó una pierna rota. Parecían soportar sus sufrimientos con más firmeza que los colosos.

Aquellos desgraciados no decían nada: tan solo algunos, los más jóvenes, pedían llenos de cólera agua y pan. En la carreta vecina se oía una voz quejumbrosa que decía «¡Madre mía! ¡madre mía!», y los veteranos se sonreían sombríamente como diciéndole: «¡Si... si... ya viene tu madre! pero, tal vez no pensaban en nada.

De vez en cuando parecía recorrer el convoy una especie de estremecimiento. Muchos de entre los heridos se levantaban á medias lanzando prolongados gemidos y volvían á dejarse caer, como si la muerte hubiera pasado junto á ellos en aquel momento.

Todo volvió á quedar silencioso.

Estaba Hullin contemplando horrorizado aquel triste espectáculo, cuando de una de las casas vecinas salió un hombre. Some el pañero, con una gran marmita llena de caldo. Al verle se agitaron todos aquellos espectros, sus ojos brillaron, se dilataron sus narices; parecía que resucitaban: ¡los infelices se morían de hambre!

El buen Some, con los ojos llenos de lágrimas se aproximó á ellos diciéndoles:

—¡Allá voy, hijos míos! Tened un poco de paciencia... Soy yo me reconozco!

Apenas se había aproximado á la primera carreta, cuando el carabinero de rostro cadavérico, se reanimó, y sumergiendo su brazo hasta el codo en el hirviente caldo, cogió la carne que había en el fondo de la marmita y con la rapidez del rayo la ocultó bajo su chaqueta.

Casi al mismo tiempo se elevaron por todos lados salvajes gritos. Si aquellas gentes hubieran tenido fuerzas para moverse, era segura la destruccion de su camarada.

(Se continuará.)

para estrechar los vínculos que unen á los dos países.

En cambio, el gobierno republicano lucha con alguna oposición dentro de Francia, donde aún no se halla reconocido en todas partes. Véase en prueba de ello la circular que Mr. Letrade, prefecto de Correza, ha dirigido á los alcaldes de los pueblos de su mando:

«Señores: He sabido que en un número considerable de pueblos no se ha proclamado la república. Quiero atribuir esta circunstancia á un olvido y no á mala voluntad. Os ruego que repareis este olvido sin retardo y que me dirijais el acta de la proclamación de la república en esa localidad.»

MADRID 23 DE SETIEMBRE DE 1870.

¿TENDRÁ FIN LA INSURRECCION DE CUBA?

II.

Bosquejamos ayer ligeramente la primera etapa de la insurrección de Cuba, y demostramos su mancomunidad con la revolución de la Península, y su crecimiento al amparo de las ilusiones del Gobierno provisional, y más que nada de la candidez con que el general Dulce se había fiado en las protestas de españolismo de los principales jefes de los conspiradores. Cuando más tarde reconoció su error, su menudada salud y la escasez de los refuerzos que paulatinamente iban llegando de la metrópoli no le permitieron entrar en campaña, conservándose, por decirlo así, á la defensiva. Desprovistas las costas de buques de pequeño calado, quedaron completamente abiertas á las expediciones filibusteras, que en número no escaso afuian de los Estados-Unidos, donde la senatez de su Gobierno contrasta evidentemente con el carácter aventurero y agresivo de su abigarrada población. Hombres, pertrechos de guerra, víveres, dinero, todo lo tenían en abundancia los insurrectos recorrian además libremente los departamentos Oriental y del Centro que nuestras escasas tropas no podían ocupar materialmente; y sin embargo de tan considerables ventajas los revoltosos no pudieron enseñorearse de un solo pueblo importante; y si alguna vez lo intentaron con fuerzas decuples, como en Victoria de las Tunas, fueron rechazados y huyeron cobardemente dejando el campo cubierto de cadáveres.

¿Dónde estaba, pues, la exuberante vitalidad de esa asquerosa insurrección? ¿Dónde, las simpatías de la inmensa mayoría del pueblo cubano? Si algunas pudo tener en un principio, bien pronto se trocaron en odio y guerra á muerte contra los bandoleros, cuyos jefes, reclutados en su mayor parte entre los aventureros extranjeros, los mulatos y criminales más famosos, llevaban la tea, la devastación y el exterminio á todas las fincas de campo y á las aldeas que recorrían.

La presencia del Sr. Caballero de Rodas reanimó el espíritu público, abatido en presencia de los nuevos vándalos que talaban los campos y exterminaban á sus moradores. Tomóse la ofensiva por nuestras tropas, no obstante la rigurosa estación del verano y las lluvias torrenciales que hacían intransitables los pocos y malos caminos de la Isla. Llegó por fin el otoño, recibíéronse nuevos y numerosos refuerzos de tropas hasta el completo de 40.000 hombres, y combinado un acertado plan de campaña se empezó una activa persecución, que dió por resultado el aniquilamiento casi completo de las bandadas insurrectas, la muerte, la captura ó la fuga de sus principales jefes, el descrédito de la insurrección en los Estados-Unidos, y el desbarajuste y desconcierto de la espirante Junta cubana de Nueva York.

¿Pueden negarse estos hechos consignados en sus propios diarios? Si tan prepotente y boyante se encuentra la insurrección, ¿por qué uno tras otro se han fugado de la Isla á los Estados-Unidos sus tres generalísimos el cuartero Quesada y los aventureros Jordan y Ryan? ¿Por qué la encarnizada guerra que se hacen los periódicos filibusteros de Nueva-York atacando los unos y defendiendo los otros á la Junta Cubana? ¿Por qué ha cesado en gran parte la hostilidad á España de los periódicos neo-yorquinos que simpatizaban en un principio con los insurrectos? ¿Por qué el Senado del Estado de Colombia ha desechado el tratado de alianza y reconocimiento de beligerantes á los cubanos?

Difícil, por no decir imposible, nos parece conciliar estos hechos patentes á todo el mundo, con el estado próspero y casi triunfante de la insurrección, que proclaman diariamente los diarios filibusteros. No poseen un solo pueblo; todas sus recientes expediciones han sido capturadas; han perecido más de cien cabezas; se han presentado á indulto muchos de ellos, y por último la farsa de gobierno de su soñada república se ha eclipsado tan por completo, que nadie sabe hoy dónde existe su nominal presidente el célebre Carlos Manuel Céspedes.

Pero si tan aniquilada está la insurrección, ¿cómo es que todos los días hay encuentros? ¿por qué envía el Gobierno nuevos y numerosos refuerzos? ¿cómo los habitantes de Puerto-Príncipe no se atreven á salir al campo?—Por una razón muy sencilla, y que es la prueba más concluyente de la muerte de la insurrección: porque desorganizada ésta completamente y desbandada sus fuerzas, se ha convertido en una guerra de bandolerismo, tanto más difícil de exterminar cuanto éste ha sido de antiguo el estado habitual de los dos departamentos invadidos por la insurrección. Pero no anticipemos nuestras

ideas y vamos á contestar una por una todas las objeciones de nuestros adversarios.

Que la insurrección era poderosa, dicen estos, lo prueba que no habéis podido dominarla con 40.000 hombres, y vais á enviar otros 12.000. Cierito, indudable; pero lo que olvidan decirnos es que el ejército de la Isla estaba completamente en cuadro en Octubre de 1868, al estallar la insurrección, y que contaba apenas cinco mil hombres en vez de 25.000 que era su contingente ordinario en tiempo de paz, y que de consiguiente el verdadero aumento destinado á combatir la insurrección en un terreno montuoso y cubierto de bosques y espesos manguales fué de 20.000 hombres escasos: que este aumento, unido al contingente ordinario ó sea un total de 45.000 hombres de tropa de línea, tenía que cubrir una superficie de 36.000 millas cuadradas ó sean 123.000 kilómetros cuadrados á que asciende la de la Isla con la de Pinos y sus principales cayos; y que aun cuando se añadan á los 45.000 soldados los 60.000 voluntarios que hoy están en armas, y defienden las poblaciones, no representan un hombre por cada kilómetro cuadrado. ¿Qué extraño es, pues, que no puedan destruir y aniquilar por completo el bandolerismo, consecuencia necesaria de toda guerra civil? ¿Cómo se extinguió en la Vandé, sino ocupándola militarmente?—Que vamos á enviar, añaden, otros 12.000 hombres.—Pues qué, ¿no habían de producir bajas en el ejército las balas, las fatigas, el insalubre clima de la Isla y el licenciamiento de los cumplidos? A enatro ó cinco mil ascendían las bajas naturales en los años comunes; ¿qué extraño es, pues, que en dos años de guerra ascendan á 12.000 ó 6.000 en cada uno de ellos?

Que hay repetidos encuentros, muertos y prisioneros cada quince días, según los partes oficiales. Cierito: ¿pero sucede por ventura otra cosa en la misma Península? Cuando la *Gaceta* tenía en otros tiempos la buena costumbre de noticiar las aprehensiones de malhechores verificadas por la Guardia civil, recordamos que ascendían éstas, por término medio mensual, de 1.500 á 2.000 en toda la Península. ¿Y qué sucedía en otro tiempo en la misma Isla de Cuba con los palenques de negros cimarrones capturados por los capitanes de partido? A 200 y 300 ascendía el movimiento mensual del depósito confiado á la Junta de Fomento.

¿Que no hay seguridad en los campos? ¿Cuándo la hubo completa en los de la Isla de Cuba? ¿Se ha olvidado por ventura la tristísima situación en que ésta se hallaba, sin excluir su capital la Habana, cuando tomó el mando el ilustre general Tacón? No había día festivo que no hubiese en la Habana siete á ocho asesinatos; no se pasaba un sólo día sin que se cometiesen los robos más escandalosos. Y sin remontarnos á tiempos tan remotos, ¿se ha olvidado que bajo el mando del general Concha se dió un bando obligando á los pueblos á formar somatenes para perseguir á los malhechores que infestaban los campos de la Isla? La diversidad de razas que la pueblan, la vagancia y aversión al trabajo de la gente de color, las aviesas costumbres de los asiáticos y de los yucatecos y la institución misma de la esclavitud, son causas que explican suficientemente esta inseguridad. Pero ¿á qué cansarnos? En la Península donde ninguna de estas causas existe, ¿hay por ventura mayor seguridad en los campos y hasta en las poblaciones de primer orden? ¿Hay algún habitante rico de Andalucía que pueda salir al campo sin temor de ser secuestrado? ¿No leemos todos los días despojos, robos é incendios de fincas, perpetrados á mano armada y á la luz del día, á la faz y en presencia de las autoridades? En la corte misma ó en sus inmediaciones, ¿no ha habido recientemente el conato de secuestrar al representante de una nación poderosa?

Nosotros preguntamos á los hombres de buena fé á quienes nos dirijimos; si esto sucede en la Península, donde el Gobierno dispone de tantos y tan poderosos medios, ¿puede extrañar nadie que suceda lo mismo en los departamentos Central y Oriental de la Isla de Cuba, donde vagan dos ó tres mil foragidos, en cuadrillas de doce y veinticinco hombres, compuestas casi en su totalidad de negros y mulatos, aveyados al merodeo, al incendio y al asesinato? ¿Puede sostenerse seriamente que la insurrección está triunfante porque haya hoy en los campos la misma inseguridad que en tiempos del general Vives, y aun bajo algún período del general Concha? Pues qué, aunque hicieran su sumisión media docena de jefes, que acaso no existen ya tantos en la Isla, ¿se espera de buena fé que hicieran lo mismo los negros y cimarrones, que constituyen hoy todas sus fuerzas? No: las partidas de malhechores no se extinguen nunca por sumisión: es preciso exterminarlas como á las fieras dañinas, y por eso insistimos con el Gobierno, que á pesar de estar vencida y sofocada por completo la insurrección, envíe nuevos y numerosos refuerzos para extirpar de cuajo el bandolerismo.

Un periódico republicano afirma que está en alza el papel Aosta en las regiones ministeriales. Creemos poderle asegurar que no son exactas las noticias en que se funda esta afirmación. Dos son las clases de papel que se cotizan actualmente en el gran mercado de nuestra política, y téngase por cierto que no hay demanda de ningún otro, por más que sean muchos los nombres que se echan á volar. El papel prusiano, no el de Hohenzollern-Sigmaringen, sino

el del príncipe Federico Carlos, es el que ha subido inmensamente, sobre todo en el ministerio de la Guerra, desde que las armas del rey Guillermo se han visto coronadas por la victoria. Por eso nadie se ha atrevido á dar una negativa rotunda á las preguntas que hicimos hace días fundados en rumores que con demasiada insistencia han circulado. Pero hay en otras regiones, y acaso en algún centro ministerial, gran deseo de llenar la plaza de otro papel algo más modesto, pero que inspira mucha confianza á determinados personajes. Se trata de un general distinguido cuyo nombre ha figurado alguna vez en candidaturas régias, y cuyos amigos, ocultando bajo diversas apariencias sus trabajos, no han cesado de hacerlos desde los primeros días de la revolución. Es más, se nos ha dicho que al emperador Napoleón se le habló de esta candidatura hace más de un año en Saint-Cloud, y que se tenía la certeza de que la voluntad imperial no sería nunca obstáculo para su triunfo.

La guerra ha hecho inútiles ciertas negociaciones; pero los pocos aunque entusiastas y leales amigos que trabajan por el mencionado general, no han renunciado á sus proyectos por más que sean muchas las dificultades con que hayan de luchar, y por grandes que sean los compromisos de algunas personas con el canciller Bismarck.

Nosotros, que no apoyamos á candidatura alguna y que reconocemos la legalidad que se establece, cualquiera que fuere, para defender dentro de ella los principios políticos que profesamos y los intereses de los españoles de Cuba, seremos meros narradores de los hechos que lleguen á nuestra noticia, y con la indiferencia del que no siente simpatía ni odio por ninguna causa personal, veremos resolverse lenta y penosamente el problema de nuestra constitución definitiva, deplorando tan sólo que se agoten las fuerzas vitales del país mientras más se prolonga esta interinidad fatal.

La *Epoca* de anoche inserta una carta de los Estados-Unidos en que habla de manejos contra nuestra Isla de Puerto-Rico. Hé aquí uno de sus párrafos:

«Se me ha asegurado, por conductos que debo juzgar debidamente autorizados, que una persona de Puerto-Rico, muy conocida en aquella isla, se ha ocupado, durante su permanencia en esta, en fomentar y activar los planes para procurar obtener un levantamiento insurreccional en dicha Isla, cuya idea es ahora el sueño dorado de los revolucionarios cubanos, pues con ello creen podrían lograr mañana más fácilmente lo que hoy ven que es algo difícil poder alcanzar. Según parece, el sugeto aludido debe regresar de un momento á otro para Puerto-Rico. De todos modos, sea ello cierto ó no, el Gobierno español no debe dormirse; antes al contrario, ahora más que nunca es cuando la prudencia aconseja que se tomen cuantas medidas se juzguen convenientes para ejercer la mayor vigilancia, á fin de impedir con tiempo que pueda, no llevarse á cabo aquel proyecto, pero ni siquiera intentarse.»

Ya algo habíamos oído sobre esto, y rumores bastante acreditados llegaron á nosotros sobre la actitud que se había visto forzado á tomar el general Baldrich con ciertos empleados de reciente nombramiento, que empezaron á prevalerse del influjo que les daba su nuevo cargo para crear atmósfera contra España. Protegidos al parecer desde Madrid, no comprendía esa superior autoridad, que el primer uso que hacían del favor que debían á la Metrópoli, era favorecer una causa odiosa y odiada por todos los buenos españoles. Nadie puede poner en duda las ideas liberales del general Baldrich; pues sin embargo, algo bastante grave debe haber visto desde su llegada, y desde que comenzó á enterarse por sí mismo de la situación de aquella Antilla, cuando ha tenido que atar corto á ciertas personalidades inquietas, que al parecer se habían envalentonado más de lo necesario, alentadas sin duda por las corrientes democráticas que prevalecen en el Congreso, en favor de un país poco conocido.

La benevolencia de nuestros hombres públicos y el deseo de acallar quejas que creían sinceras, ha podido arrastrarlos más de una vez á desoir nuestros consejos leales y otorgar lo que ni había de ser agradecido, ni había de ser utilizado más que en contra de nuestros intereses en América.

Poco á poco se irán convenciendo de la previsión con que tan á tiempo hemos señalado los peligros de ciertas innovaciones imprudentes, y dichosamente, y para que el desengaño sea más eficaz en resultados, existe hoy al frente de aquella provincia un hombre que, por sus ideas de toda la vida, debe ser irreconcilable cuando sus informes vayan llegando aquí sucesivamente.

Estamos seguros que, á consecuencia de ellos, muchos diputados que antes dudaban de nuestros temores, no se atreverán á seguir sosteniendo en las Cortes, cuando vuelvan á abrirse, un régimen ultramarino que no puede dar mas que frutos funestos.

Es en vano que aquí multipliquen hoy sus esfuerzos, los que antes lograron crear preveniciones contra nuestras autoridades de Ultramar, ni que sigan pintando como víctimas de su tiranía á los que por su conducta hipórita y desleal, han llegado á despertar desconfianzas legítimas y ser objeto de una vigilancia continua.

Los que en aquella Isla aman á España, no pueden ver con calma esas maquinaciones insidiosas, que son la única rémora para que disfrute por completo todos los beneficios que de buena fé ha intentado otorgarles la metrópoli.

Heróica es la resistencia de las fortalezas francesas, magnífico es el espectáculo que están ofreciendo Strasburgo y Metz, Toul y Montmédy, Phalsburgo y Verdun. Mientras tanto París está sitiado y el general Trochu ha empezado una defensa que le ha de valer una celebridad ó una vergüenza eterna. Varios combates han tenido lugar entre los sitiadores y los dos cuerpos de ejército que, al mando de los generales Ducros y Vinoy acampan fuera de la capital protegidos por los fuertes.

El resultado de estos combates no se sabe por qué el telégrafo sólo nos trae contradicciones; y mientras las partes de origen francés dan la victoria á los sitiados, los que transmite la cancillería prusiana aseguran que los sitiadores los han vencido por completo. Creemos que habrá exageración en los despachos de Tours y que ni los prusianos habrán sufrido 30.000 bajas, ni los franceses se habrán apoderado de 91 cañones.

Los telegramas del rey Guillermo no nos merecen más crédito, sobre todo si tenemos en cuenta que dos horas antes de la batalla dió cuenta de una victoria que al fin no había de obtener.

Lo que parece más verosímil, es que las tropas enviadas por Trochu han molestado á los prusianos en su marcha causándoles no pocas bajas, y que estos han efectuado el cerco sin perder 91 cañones, pero también sin obtener la serie de victorias de que habla siempre, con esa modestia aparente que es peculiar al Soberano del derecho divino.

Se extraña un periódico moderado de que vengan casi simultáneamente á Madrid los capitanes generales de distrito, y atribuye esta venida á los temores que inspira al general Prim la actitud de los Sres. Izquierdo y Topete. No sabemos que tenga esta actitud nada de amenazadora, y hemos oído asegurar que el señor ministro de la Guerra quiere saber si la opinión del ejército es favorable á la candidatura del general en jefe de las tropas que sitian á Metz. Parece que no obstante el renombre militar justamente adquirido por el príncipe Federico Carlos, los jefes de nuestros distritos opinan que su entroncamiento no sería del gusto de nuestro ejército, porque convertiría á España en satélite del astro Prusia. Cuéntase también que á pesar de las reiteradas indicaciones del Sr. Prim, el contraalmirante Beranger no ha querido hacer la misma pregunta á los capitanes generales de los departamentos, porque sabía de antemano la contestación de toda la armada.

Hé aquí el secreto de la venida de los capitanes generales.

El *Aurrerá* de San Sebastian, protesta contra la solidaridad de doctrinas y tendencias que con él quieren establecer los diarios filibusteros, y se declara partidario de la integridad nacional.

Mas vale así, y lo felicitamos por tal confesión. Pero con el tiempo se convencerá nuestro colega que por todos los caminos se vá á Roma, y que ciertas reformas peligrosas porque hoy aboga, serían el medio más seguro para que el filibusterismo lograra sus fines sin disparar un tiro ni exponer la vida de sus secuaces. Poco á poco se irán convenciendo los que con maneja inconsciente han apoyado la rebelión, que han abusado lastimosamente de sus generosos sentimientos y de su buena fé los hipócritas que uno y otro día venían con lamentos fingidos á hablar del estado de las Antillas!

Las provincias de ese titular cántabro donde escribe nuestro colega, y adonde todos los correos llegan, cual lluvia benéfica, los recuerdos y auxilios de sus naturales residentes en Ultramar, deben ser para él un testimonio vivo de que no es tan desgraciada la suerte de Cuba, cuando el bienestar general que allí se disfruta trasciende á las provincias de donde proceden parte de los habitantes que la fecundan con su trabajo.

Nuestros lectores se figurarán acaso que el periódico progresista *La Nación* iba á contestar con argumentos á nuestro artículo de anteayer *¿Quiénes son los conspiradores?* Por desgracia se han equivocado: nuestro apreciable colega se contenta con hacer apuestas y prodigar calificativos, cuyo verdadero sentido no debe entender mucho, y nos priva del gusto de seguir con él una polémica razonada.

Pero *La Nación* nos hace un cargo, y justo es que nos defendamos, aunque sólo sea por no imitar al estimable cofrade, que deja sin contestación los ataques, con tal de dirigir otros que cuidaremos de rechazar. El periódico progresista nos acusa de abrigar tendencias funestas para la patria, y como los enemigos de España son los que califican de este modo nuestras opiniones, deseamos que nos diga si forma coro con los que insultan á los que por la honra del nombre español derraman en Cuba su sangre y su dinero, y si figura entre las publicaciones que *La Revolución* de New-York, órgano de la Junta rebelde, califica compañías de apostolado.

Si queriendo que el territorio español se conserve íntegro, y que la honra nacional quede muy alta; si oponerse á la cesión de nuestras Antillas por un puñado de oro, son tendencias ajenas para la patria, nos enorgullecemos de abrigarlas, y creemos—porque tenemos una al-

ta idea de nuestro contradictor—que las abraza igualmente.

Si así no fuese, esperaríamos que lo declare *La Nación*, con la lealtad que nos complacemos en reconocerle.

Las rentas públicas de la Isla de Cuba están en progreso: el papel de su primer establecimiento de crédito inspirando mayor confianza que el de los Estados-Unidos; la prosperidad y la producción aumentando á pesar de los extragos de la guerra, y de la tenacidad salvaje de los incendiarios: las exportaciones son mayores que en los años más prósperos de paz, y todo esto que hace la desesperación de los filibusteros, debe probar al pueblo español lo que vale aquel privilegiado país, la exuberancia de su riqueza y el motivo principal porque tanto se afanan en querer arrebatárnosla.

Pero como esos hechos concretos pudieran parecer una jactancia en los que defendemos la integridad de la patria, damos á continuación el resultado de la recandación de la Iola durante el primer cuatrimestre de este año, sólo en el ramo de aduanas, comparada con la del año anterior:

«1869. Habana, 2.933.276 escudos.

— Matanzas, 965.617.

— Cuba, 265.853.

— Cárdenas, 594.934.

— Cienfuegos, 417.853.

— Casilda, 205.970.

— Sagua, 314.007.

— Nuevitas, 10.183.

— Manzanillo, 13.317.

— Caibarien, 110.283.

— Gibara, 15.499.

— Zaza, 35.290.

— Baracoa, 9.550.

— Guantánamo, 37.667.

Total, 5.929.275.

«1870.—Habana, 5.430.163 escudos.

— Matanzas, 1.477.820.

— Cuba, 427.022.

— Cárdenas, 927.028.

— Cienfuegos, 786.636.

— Casilda, 215.436.

— Sagua, 613.166.

— Nuevitas, 5.210.

— Manzanillo, 31.275.

— Caibarien, 259.292.

— Gibara, 25.492.

— Zaza, 63.069.

— Baracoa, 11.738.

— Guantánamo, 64.621.

Total, 10.337.914.

Es decir 4.408.638 escudos más que el año anterior, lo que dá un promedio de 25.844,780 reales vellon mensuales.

Comparado este producto con el de las aduanas de la Península y Baleares que ayer publica la *Gaceta* dá el siguiente resultado:

Productos de aduanas durante los meses de Enero, Febrero, Marzo, Abril y Mayo de 1870, 8.519,129 escudos.

Lo que dá un promedio mensual de 13.038,215 reales vellon.

Promedio mensual.

Aduanas de Cuba. 25.844,780 rs. vn.

Resultado comparativo. Aduanas de la Península y Baleares. 17.038,215

Ante la elocuencia de tales cifras no sabemos cómo se atreven aún ciertos periódicos á seguir sosteniendo que nos conviene vender á Cuba: la explicación más benévola que de hecho puede darse, es que no saben lo que allí pasa, ó que tienen la candidez de no oír otros informes que los de nuestros enemigos, interesados naturalmente en deprimir á España.

Se ha dicho en varios periódicos que D. Fernando Garrido va de jefe de administración militar en la legión republicana que trata de formarse en España para ir en auxilio de Francia; nos han dicho que idéntico ó análogo destino desempeñó cuando se pensó hace años en rej forzar á Garibaldi en su frustrada empresa contra Roma con otra legión española; desgraciadamente para el intrépido y batallador diputado de la minoría, la batalla de Aspromonte vino á impedir la salida de dicha expedición, en cuya recluta y preparativos de marcha se habían ya invertido sumas de consideración, según se dijo entonces.

Desearíamos que no llegaran tarde á nuestros vecinos tan preciosos refuerzos, aunque lo mejor para todos sería que también se frustrara esta otra expedición, pues los prusianos van siendo ya como las arenas del mar, y conocida ya la intención, se agradecerá como si el servicio se hubiera hecho.

Los pueblos de Asturias, que en un arranque de patriotismo han tenido la abnegación de ofrecer la sangre de sus hijos para ir á defender nuestra nacionalidad en América, pueden estar orgullosos de la conducta heroica que han observado desde su llegada á aquellas playas.

Los voluntarios de Covadonga, siempre incansables y perseverantes en la persecución de nuestros enemigos, acaban de dar otra nueva prueba de arrojo, que consignamos con placer felicitándoles del fondo del alma.

Los voluntarios de Covadonga han sellado con sangre asturiana su amor á la madre patria y á la integridad del territorio español.

En el triunfo que han alcanzado, tuvieron los voluntarios dos muertos y 20 heridos, no quedando íleso otro oficial que D. Jesús Ochoa. Los insurrectos tuvieron 60 entre muertos y heridos, abandonando además 48 caballos con sus monturas, muchas armas y gran cantidad de municiones de boca y guerra.

Desde el 30 de Agosto último hasta la fecha han salido más de 3.000 hombres para reforzar el ejército de la isla de Cuba, y se están preparando a verificar su salida para antes del 15 de Octubre próximo los demás que son necesarios para cubrir las bajas que en aquel existen.

Es digna del mayor elogio la actividad del señor ministro de la Guerra para organizar y enviar refuerzos a aquella provincia ultramarina.

Estos envíos sucesivos de fuerzas, acabarán de quitar ilusiones a los filibusteros de aquí y de allá, y probarles hasta la evidencia que los recursos en hombres y armas son aquí inagotables, mientras haya quien nos dispute nuestros derechos en las Antillas.

Un diario ministerial parece que comienza a ser adversario nuestro en la cuestión de Ultramar, cuando tiene hoy la inocencia de llamarnos periódico cimarrón. Nuestro colega no ha estado en Cuba, y lo engañan lastimosamente; sentiríamos, por lo que representa, que empezara a equivocarse hasta el sentido de las palabras, cosa que no había sucedido hasta el día sino a los que tenían la candidez de tomar por lo serio los informes de los laborantes. Se da en Cuba el nombre de cimarrón al negro que huye de las fincas y de las poblaciones para irse a vivir oculto en los bosques o en las fragosidades de las montañas. Ya ve nuestro apreciable colega, que lo que ha creído un chiste, tiene tanta exactitud como si nosotros tuviéramos el mal gusto de llamar a *La Nación* periódico gitano.

Pero nos repugna entrar en el terreno de los epítetos, y desdénamos en lo sucesivo ese género de dialéctica que ni ilustra ni convence, y nos haría desmerecer en el terreno digno en que pensamos permanecer.

Tomamos de La Paz:

«Un periódico democrático insertó hace cuatro días un suelto prometiendo a España entera un día muy próximo de prosperidad. Entre los muchos comentarios que se hicieron, fué notable el de algunos diarios, que dijeron sencillamente, ya tenemos rey. Y se aludió después a los periódicos portugueses, alguno de los cuales ha dicho que hay una conspiración para proclamar la unidad ibérica bajo el cetro de un príncipe alemán que daría al general Prim el virreinato de Argelia.»

Seguramente nos reconocerán las grandes potencias a petición del rey Guillermo, y en el ánimo de satisfacer las ambiciones del conde de Reus, el derecho que tenemos a ser dueños de Argelia desde que el cardenal Cisneros y Pedro Navarro se apoderaron de Orán.

La junta filibustera de New-York se ha empeñado en proveernos gratuitamente de armas y municiones, y por ello debemos darle gracia y anticipar la expresión de nuestro regocijo y reconocimiento a sus correligionarios y simpatizadores de esta corte.

De seguro que antes de poco van a ser tachados de traidores los miembros de esa junta, por los entusiastas separatistas que aún tienen la candidez de dar dinero, al ver que los buques y las armas en que se invierte las envían directamente a caer en nuestro poder, como ha sucedido con el vapor *Salvador* y con las dos goletas aprehendidas hace cuatro días por nuestra marina en las costas de Cuba.

Sigan de ese modo, perseveren en esa conducta los que nos hacen la guerra desde los Estados-Unidos, y les prometemos sólo votos de gratitud para lo sucesivo, pues no podemos menos de utilizar esos cuantiosos regalos que nos hacen, en obsequio de los pocos extravíos de ilusos que aún tienen la necesidad de seguirse batiendo por órden de la junta, mientras sus egrejos individuos han tenido la prudencia de seguir en el extranjero, sin dignarse ir a esponer sus personas en los campos de Cuba.

El vapor americano, adquirido para el servicio de la marina de guerra en el apostadero de la Habana, se llama «Lellian» y fué decomisado en Nassau por violación de las leyes de neutralidad. Sacado en dicho puerto a remate público, el cónsul español hizo proposiciones, quedándose con el buque por la cantidad de 3.000 libras, que se calcula sea la cuarta parte de su valor.

El vapor salió, pues, de Nassau para la Habana a disposición del comandante general del apostadero, siendo dado de alta en la escuadra con el nombre de «Victoria de las Tunas».

La máquina, que se encuentra en bastante buen estado, vale casi lo que el buque ha costado. Las dimensiones y cualidades de él son las siguientes:

Esfera en la cubierta.	250 pies.
Manga.	30 id.
Punta.	10 id.
A popa.	6 id. 3 pulgadas.
A proa.	5 id.

La fuerza de su máquina se calcula en 300 caballos nominales; son de cilindros oscilantes; movidas sus válvulas de correa por el Sector Stepiemore tiene dos bombas de aire y un condensador; han sido construidas el año de 1864 y no han trabajado mucho.

El casco de vapor es de hierro, y su andar, según noticias, puede elevarse a 13 millas; ordinariamente se calcula que no bajará de 15.

El vapor *Victoria de las Tunas*, armado con dos cañones de 12 centímetros, y sin más gastos que los necesarios para su inmediata habitación, saldrá a prestar sus servicios en las mismas aguas donde fué adquirido, en combinación con el *Bazan*, surto en Nassau, en cuya población han vuelto a reunirse algunos insurrectos con el fin de allegar recursos para enviar armas y gentes a Cuba.

Con el buque adquirido, el *Chirruca* y el *Tornado*, que también son de marcha sobresaliente, se pueden recorrer cada 24 horas 940 millas de costa, y si a esto se agrega el continuo movimiento de los 35 buques menores que hay en aquellas aguas, no se pa-

sará un día sin que sean vigilados aquellos puertos, en que se pueden temer desembarcos de filibusteros.

«El vapor *Florida*, detenido en los puertos de los Estados-Unidos por sospechas de que estaba destinado a una expedición filibustera, tenía a bordo uno ó dos cañones de Parrot, de 4 y 20, y uno ó dos obuseiros de 12, para embarcaciones menores, con gran cantidad de municiones surtidas para ambas clases de artillería. Unos 4.000 fusiles con la cartuchería y demás correspondiente. Dos ametralladoras de Gatling, una lancha de vapor y una cantidad de cuchillos, tenedores, cucharas, colchones, uniformes y gorras.

No puede darse mayor evidencia del objeto del viaje: pues solo para una expedición podían destinarse esos uniformes, cubiertos de mesa, colchones, etc.

Según leemos en *El Cronista*, pretendía el que se presentaba a reclamar como dueño del buque, que el destino de este era a Veracruz: es muy posible que tomara aquel rumbo para embarcar a los mejicanos que, hace tiempo, se dice estaba reclutando en Tamaulipas el hermano del titulado coronel Quesada, cuya familia está vecindada allá por las márgenes del Río Grande.»

El ayuntamiento de Madrid ha elevado una larga exposición al ministro de la Gobernación contra el decreto de 29 de Agosto, publicado en la *Gaceta* de 1.º de este mes, que dejó en suspenso los efectos de la ley municipal elaborada por las Cortes Constituyentes y publicada en la *Gaceta* del 21 de Agosto.

Una parte de la prensa ha reproducido la indicada exposición, y nosotros lo haríamos si su importancia lo requiriese, y no temiésemos privar a nuestros lectores de la publicación de otros asuntos de interés.

Por otra parte no tiene nada de notable ni de extraordinario que represente contra esa ó cualquiera otra determinación del Gobierno una corporación tan independiente y soberana como el ayuntamiento de Madrid manifestar serlo en algunos párrafos de la exposición misma, que merecen ser leídos.

«Como V. E. sabe, dice uno de ellos, este ayuntamiento ha tenido desde la revolución una existencia anormal y extraordinaria, sin sujeción a los decretos del Gobierno provisional, ni a la intervención de corporaciones ni autoridad alguna, ni a otras reglas de conducta que las que aconsejaban el patriotismo y la conciencia de sus individuos.»

A lo cual más adelante añade: «.....Y respeto al ayuntamiento de Madrid, ¿es conveniente, es ni siquiera posible suspender la ley hecha por las Cortes soberanas, cuando sin ella sabe V. E. que no tiene ninguna, pues a propuesta precisamente de V. E., y por el consentimiento de las corporaciones y autoridades que hubieran debido intervenir sus actos según los decretos del Gobierno provisional de 21 de Octubre de 1868, estos decretos, aun después de convertidos en leyes, no han sido nunca acatados, ni obedecidos de este ayuntamiento, sino en lo que le ha parecido conveniente, por cuya razón ha obtenido un bill de indemnidad de las mismas Cortes?»

No vemos, pues, en la exposición del ayuntamiento sino un acto propio de su libre autonomía y de la posición en que se halla colocado desde la Revolución de Setiembre, según sus propias declaraciones.

Reproduciremos no obstante algunas de las consideraciones legales en que apoya el ayuntamiento su reclamación.

«Y, sin embargo, y a pesar de que la ley termina con tres disposiciones adicionales y otras cuatro transitorias, de las que son tan frecuentes en nuestras leyes, ninguna se consignó en el sentido de que la nueva ley hubiera de quedar en suspenso y sin observancia ni en parte ni en todo, ni poco ni mucho tiempo, ni para el Ayuntamiento de Madrid ni para ninguno de España. Prueba clara y evidente de que el ánimo de las Cortes no fué otro que el de que la ley fuese religiosamente observada desde el día mismo de su promulgación. ¿No ha estado en la mano del Gobierno el de retardar más ó menos la publicación de la ley? ¿No ha tenido tiempo desde el día 3 de Junio de preparar los reglamentos y demás trabajos que creyera necesario para la ejecución de las leyes municipal y provincial? ¿No ha podido publicarlo así como los decretos de nuevas elecciones a la vez que las referidas leyes? La verdad es, excelentísimo señor, que el Gobierno, de acuerdo con las Cortes, pensó que la ley obligaba desde el día de su promulgación, puesto que no la acompañó de advertencia alguna.

Pues si las leyes obligan desde el momento en que se promulgan, y obligan, no solo a las corporaciones y particulares, sino en primer término y con mucha más razón a los gobiernos: si esta fué la mente de las Cortes por lo que respecta a las leyes municipal y provincial, ¿qué motivos puede haber para determinar ahora lo contrario? ¿Qué ha ocurrido después para obligar a V. E. a publicar el decreto de suspensión del 23 de agosto?

¿No sabía el gobierno que según el art. 39 de la ley no podían continuar desempeñando el cargo de concejales, ni los diputados a Cortes, ni los que desempeñaban funciones públicas retribuidas, aunque renuncian al sueldo? ¿No sabía el gobierno y no sabían las Cortes cuando se votaba la ley, que en el Ayuntamiento de Madrid había concejales que por reunir aquellas circunstancias habrían de cesar en el momento en que se publicase la ley? Pues si el gobierno y las Cortes lo sabían, como antes queda demostrado, y sin embargo no se hizo excepción de tiempo ni de lugar en ningún artículo transitorio, a pesar de que los tienen ambas leyes municipal y provincial, no puede caber duda alguna de la ilegalidad que habría en eludió suspender la ley en cualquiera de sus disposiciones una vez promulgada.

No continuaremos este relato, ya sobrado extenso para el espacio de que disponemos. Por otra parte creemos que no interesa a nuestros lectores estudiar a fondo el asunto de que se trata.

En el mes de agosto último ha producido a los asilos del Pardo la venta de papeletas para visitar sitios reservados 1.567 rs. 80 cts., y la parte que a los mismos corresponde en la venta de pasajes a los andenes de las estaciones de los ferro-carriles de esta capital, 6.862 rs. 40 céntimos.

Según la cuenta presentada por la administración central de los asilos, existían en dicho establecimiento en 1.º del corriente 807 acogidos.

Dicen de Santander que se esperaba allí, y quizás habrá llegado ya, un correo extraordinario de la Habana.

Algunos diarios republicanos dirijen escitaciones a sus correligionarios para que vayan a Francia a prestar ayuda a los defensores de París, aconsejánd-

doles que se dirijan a la nación vecina donde serán acogidos con entusiasmo.

El consejo nos parece excelente y sólo sentimos que no haya dado hasta ahora más resultado que el haberse ido al vecino imperio cinco republicanos del Ampurdán.

Dice una carta de Barcelona que se calculan en unas 60.000 personas las que han salido de dicha ciudad huyendo de la fiebre amarilla.

Uno de nuestros colegas cree probable que en los primeros días de Octubre próximo tenga lugar en Madrid una gran revista militar, en la que formarían, según nuestras noticias, 25.000 hombres de todas las armas é institutos, además del 14.º tercio de la Guardia civil.

Si llega a verificarse esta gran fiesta militar, además de las expresadas fuerzas formarán también las de la milicia ciudadana de esta capital.

El gobierno considera ya completamente terminada la insurrección carlista, como puede verse por el órden del ministerio de la Guerra, dando gracias al ejército, que en su lugar publicamos.

La minoría republicana se reúne mañana viernes en el salón de presupuestos a las tres en punto de la tarde.

Un periódico dice que los asuntos que han de someterse a la deliberación son de la mayor importancia.

Para los republicanos deben tener mucha.

El bloqueo de París debe estar ya terminado, y quizá a estas horas, según datos muy fundados, habrá empezado el fuego entre sitiados y sitiadores.

Si el Papa, dice oportunamente nuestro colega *La Epoca*, no ejerce ya en Roma su autoridad legítima, en cambio la capital del mundo católico tendrá la satisfacción de ver establecido en su seno el Grande Oriente de la masonería de Italia, según un impreso suscrito por su gran maestro L. Trápoli, diputado en el Parlamento.

Antes de ayer tuvo una conferencia el presidente del Consejo de ministros con los Sres. Madoz y Balaguer y los comisionados catalanes que han venido a gestionar la cuestión relativa al aplazamiento del término para aplicar la reforma de la modificación de los aranceles para Cuba. El Consejo se ocupó en el mismo día de este asunto.

Los periódicos franceses elevan las bajas del ejército alemán, desde que empezó la guerra, a la enorme cifra de 300.000 hombres, y calculan que el rey Guillermo sólo cuenta hoy con 800.000 combatientes, que distribuidos desde el Rin hasta París, sólo le permitirían presentar ante los muros de aquella capital 300.000 hombres escasos, y esto luchando con grandes inconvenientes.

Según aseguran varios colegas, por fin verá la luz pública el asendereado manifiesto republicano, suspendido hasta ahora, como saben nuestros lectores, a consecuencia de las escisiones surgidas entre el Directorio y la Asociación del tiro nacional.

La verdad es que el manifiesto en cuestión vá ya pisando en historia.

Los periódicos polacos continúan publicando artículos en que excitan al Austria para que se apresure a luchar en pró de Francia, organizando prontamente la landwehr de Galitzia.

Creemos que el Austria no se encontrará muy decidida a aceptar el consejo.

Ha llegado ayer a Burgos el comandante militar de la provincia con 78 presos y presentados, procedentes de la extinguida facción.

Aunque no se conoce por completo el resultado de las elecciones generales de diputados celebradas en Portugal, los periódicos de Lisboa nos dan cuenta de los candidatos elegidos en muchas circunscripciones, notando que en su inmensa mayoría son ministeriales.

Pueden calcularse en la proporción de un 20 por 100 los diputados de oposición que han sido elegidos.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la Academia preparatoria para las carreras especiales establecida en el Escorial, que damos a conocer en otro lugar de este número.

El concurso de los profesores del antiguo colegio del Monasterio, y de los de la Escuela de ingenieros de Montes, y la inteligente dirección del ilustrado sacerdote escultor D. Juan Manuel Zorrilla, son garantías de que la nueva Academia correspondiente a su importante objeto, a cuya realización contribuirán, no poco, los excelentes gabinetes de física del Monasterio y otras circunstancias que se reúnen en aquel bellísimo sitio.

Según noticias recibidas, la fiebre ha aumentado ayer mucho más que los días anteriores, y por los partes sabemos que en Barcelona y sus arrabales fueron invadidas 52 personas y fallecieron 24. En Girona 3 invadidos. En Pueblo nuevo de Mar (provincia de Barcelona) 2. En Lloret del Mar (provincia de Girona), 1. En Valencia 2 y 2 en el Grao.

Ayer ha recibido el Gobierno el siguiente despacho:

Habana 21 de setiembre.
Al señor ministro de Ultramar:
Apesadas dos goletas filibusteras con armas.

CABALLERO.

TELEGRAMAS.

LONDRES 21 (a las 9 y 3 de la mañana, por el cable).—Verrieres.—Oficial prusiano.—Tres divisiones francesas avanzaron ayer hacia el Sur de París; pero fueron completamente derrotadas, viéndose obligadas a retroceder a la ciudad, con pérdida de siete cañones y de dos ó tres mil prisioneros.

El Sr. Delbuck ha llegado a Munich con objeto de preparar las bases de las nuevas instituciones políticas, que aseguran para siempre la unidad alemana.

TOURS 22 (a las 9 y 50 de la mañana).—Evreux 21 (noche).—Algunos ginetes prusianos han aparecido en las inmediaciones de esta población, pidiendo víveres, incorporándose después a su cuerpo de ejército que ha pasado el Sena cerca de Triel.

Melun está ocupada y rodeada por considerables fuerzas enemigas.

EPINAL 21.—Se ha encontrado un nuevo globo aerostático en Fenestrange, procedente de Metz, el cual contenía numerosas cartas.

Aseguran estas que la plaza está provista de municiones de boca y guerra para mucho tiempo, y que la moral del soldado es excelente.

SCHLESTAD 21.—En la noche del 13 al 14 del corriente la guarnición de Strasburgo hizo una salida sorprendiendo al enemigo en sus trincheras. Dos regimientos alemanes sufrieron muchísimo.

En la noche del 17 al 18 el enemigo intentó un asalto, pero fué rechazado con pérdidas enormes.

La proclamación de la República ha reanimado el ardor belicoso de los defensores de la plaza. Los fugitivos afirman que esta está bien provista de víveres y que la guarnición se sostendrá energicamente.

El enemigo continúa concentrándose sobre Strasburgo.

NEUFCHATEAU 21.—Confirmando la noticia de que los prusianos han intentado otro asalto contra Toul en la noche del domingo al lunes, y que fueron rechazados con grandes pérdidas.

Una parte de las fuerzas sitiadoras abandonó el cerco, dirigiéndose a París.

Asegúrase que algunas tropas francesas han conseguido entrar en Toul llevando socorros.

LONDRES 22 (a las 2 y 10).—Por el cable.

Han comenzado las negociaciones entre el conde de Bismarck y el Sr. Julio Favre en el castillo del barón de Rotschild de Ferrière.

Hasta ahora se ha discutido solamente la cuestión relativa a la ratificación de las condiciones del convenio por la Asamblea Constituyente que se elija.

Orleans está amenazado por el ejército prusiano. El vizconde de Laguerrière ha sido preso en Marsella.

Corre el rumor de que ha habido una insurrección de árabes en la Argelia, y se añade que los cazadores de África recién llegados se han embarcado para ir a Orán.

TOURS 22 (a las 4 de la tarde); Orleans 22. Ningun prusiano ha entrado en esta ciudad ni en su distrito.

CHATEAUDIM 22.—No hay ningún prusiano en el departamento del Aube.

Han aparecido algunos en Dourban.

TOURS 22 (a las 6 y 50 de la tarde); Gien 22. Parece confirmarse el rumor de que 2.000 prusianos batidos y puestos a la desbandada han entrado en Pithiviers, Malesherbes y Pateux.

Créese que están dispuestos a rendirse.

FLORENCIA 22.—Anunciase de Roma que a consecuencia de desórdenes en la ciudad Leonina causados por la población contra los gendarmes pontificios, el Papa ha pedido al general Cadorna que envíe tropas para mantener el órden, a lo cual consintió el general Cadorna.

NEUFCHATEAU 22.—Continúa el bombardeo de Toul.

Asegúrase que 18.000 prusianos cercan esta ciudad.

ROUEN 22.—Los prusianos han pegado fuego a dos pueblos; han cañoneado el pueblo de Nantes; la ciudad empieza a arder.

LONDRES 22.—La *Gaceta oficial* de Alemania y Alsacia dice que Alsacia y Lorena, cuando estén reunidas, adoptarán muy pronto la política alemana.

Dice que son completamente alemanas de idioma, de costumbres y de ideas y que serán demasiado felices al separarse de la Francia socialista.—*Fabra*.

A ÚLTIMA HORA recibimos los siguientes despachos telegráficos:

«BERLIN 22 de Setiembre a las 2 y 50 de la tarde.—MAONIL 23, a las 10 y 34 de la mañana.—Via-Cabo.—El embajador de la confederación de la Alemania del Norte.—Madrid: Oficial.

TERRIERES 20 de Setiembre.—Durante el cerco de París han tenido lugar el sábado varios combates victoriosos. Las tropas de la brigada 17 rechazaron algunos batallones enemigos hacia al Norte del bosque Brevaux.

El domingo tuvo lugar un pequeño encuentro cerca de Bieetre, en el cual el enemigo fué desalojado de una posición atrincherada; por un cuerpo prusiano y bávoro, perdiendo los franceses siete cañones.

En Versalles 2.000 guardias móviles quedaron prisioneros; ha pedido guarnición. Mendelsheinz fué ocupado el 22 de Setiembre por nuestras tropas; el enemigo abrió un fuego violento. Nuestras pérdidas no han sido considerables. En la luneta 53 se cogieron cinco cañones.—Ministro de negocios extranjeros.

TOURS 23 (a las 11 y 40 de la mañana).—El Conde de Bismarck ha dirigido recientemente una nueva circular a los agentes diplomáticos sobre la lucha entre Alemania y Francia.

Asegúrase que está concebida en términos conciliadores.—*Fabra*

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Según leemos en el *Diario* de esta capital, los dueños del monasterio de Montalegre han ofrecido gustosos aquel vasto edificio para trasladar a él los vecinos faltos de recursos que hay en la Barceloneta, y si conviene, algunas de las calles insalubres del casco de la ciudad donde se han presentado algunos casos de fiebre amarilla, pues el local es capaz para albergar a más de dos mil personas. El sacerdote que cuida de dicho monasterio ha ofrecido prestar los auxilios espirituales que necesitan las personas que allí se alberguen. También se organizará allí la debida asistencia facultativa.

Los agentes de la Municipalidad, dice el mismo periódico, tuvieron que mandar suspender anoche una función altamente inmoral que con el carácter de semi-particular se daba en uno de los teatros de verano del paseo de Gracia. No daremos, dice, el menor detalle de tan repugnante pasatiempo por respeto a nuestros lectores.

Aplaudimos de veras el celo del señor alcalde primer que, tan pronto como tuvo conocimiento del desman, ordenó al comandante de municipales que con toda la fuerza disponible se trasladase a dicho sitio y se llevase preso al autor de tan indecoroso espectáculo, como así se hizo.

—Han sido trasladados al castillo de Figueras 130 presos de la cárcel de Barcelona para evitar que sean invadidos de la fiebre amarilla.

Valencia. Varios son, dice el *Diario Mercantil*, los enfermos que por precaución y en la duda de si podrían presentar síntomas de una enfermedad que en la práctica es completamente desconocida de los facultativos de esta capital, han sido objeto de un examen aconsejado por la prudencia y objeto alguno de ellos de medidas preventivas. Ninguno de ellos, absolutamente ninguno ha venido hasta hoy a confirmar los recelos concebidos con el laudable deso-

de prevenir todo peligro de contagio, y en las últimas verificaciones practicadas anteayer en la población marítima por los Sres. Orenza y Hernandez, no han encontrado en los enfermos sometidos a su examen ni el menor vestigio de la enfermedad mencionada.

Hoy por hoy no existe, pues, el menor motivo de alarma, y esperamos que no le habrá tampoco en lo sucesivo.

Con las aguas de los días pasados, los campos de la vega han recobrado aquel verdor tan halagüeño que siempre se ha notado en ellos. Y los labradores tienen ya más confianza en que recojerán sus frutos.

Tarragona. El gobernador y Diputación de la provincia han autorizado al Ayuntamiento de Tortosa para que pueda mandar verificar una corta de pinos en los montes de aquel distrito, cuyo producto en venta sea bastante a hacer frente a las necesidades que origine la fiebre icteride en el desgraciado caso de presentarse en aquel punto.

Es sólo una medida preventiva y que no se realizará sino llegado el caso para que está acordada.

Sevilla. Se está formando por los franceses de esta capital una manifestación de simpatía dirigida al ilustre y desgraciado mariscal Mac-Mahon en la sombrería de D. J. P. Bunout, calle de las Sierras.

En la misma está abierta una suscripción, hermana de la que se está firmando en Francia, para ofrecer una espada de honor al heroico vencedor de Sedan, y en ella se admiten todas las suscripciones que no pasen de dos reales.

—En Paradas, pueblo de la provincia, hubo uno de estos últimos días una ocurrencia desagradable. Parece que se presentaron unos cuantos republicanos ante la casa consistorial; y el jefe, Antonio Navarrete, subió a la sala del ayuntamiento y en disputa con el alcalde disparó a este dos tiros de revolver, pero sin herirle. Entonces algunos agentes acudieron y acudió también un amigo del Navarrete, D. Antonio Gonzalez, y en la lucha resultó herido éste y muerto el Navarrete.

La autoridad judicial entiende en este asunto.

Cádiz. El domingo 18 por la noche celebró sesión extraordinaria la Junta de Sanidad de Jerez, para discutir una comunicación del gobernador de la provincia, sobre establecer un Lazareto de observación para todos los efectos contumaces ó sospechosos procedentes de Barcelona por la vía terrestre.

Se resolvió que el Lazareto se estableciera en el Cuervo, donde se hará observar el máximo de la cuarentena que los reglamentos prescriben para tales casos.

También, a propuesta de un vocal, acordó la Junta elevar al Gobierno una nueva exposición pidiendo que inmediatamente se restablezca el antiguo sistema cuarentenario.

GACETILLA.

La lista de la compañía de la Opera Nacional que la empresa ha publicado es la siguiente:

Prime donne contralti, mezzo soprani: Señoras Natali-Testa, Fanny.—D'Altona.

Altra prima y comprimaria: Señora Castagnon, María.

Primi tenori: Señores Tamberlick.—Teberini.—Peralti.—Yela.

Primi baritoni: Señores Giraltoni.—Aldighieri.

Primi bassi: Señores Selva.—Miral.—Becerra.

Segundo bajo: Señor Ugaldé.

Tenor comprimario: Señor Santos.

Caricato: Señor Ronconi.

Segundas partes: Señoras Marco y Rey.—Señores Pagan, Velazquez, Fernandez y Aguilón.

Maestro y director de orquesta: Señor Juan Danie Skoczupole.

Maestro concertatore, Señor Mariano Vazquez.

Maestro de coros: Señor Leandro Ruiz.

Regisseur: Señor Juan Ugaldé.

Suggeritore: Señor Aquiles Albanese.

Maestro director de baile: Señor Paladino Andrea.

Primera bailarina: Señora Josefa Chini.

Cuerpo de baile: 30 señoras extranjeras y españolas.

Pintores escenógrafos: Señores Perry y Busato.

Maquinista: Sr. Gregorio Martinez.

Sastre director: Sr. Lorenzo Paris.

Attrezzista: Sr. Leonardo Nieto.

Encargado de la carpintería: Sr. Francisco Saper.

La orquesta se compondrá de 90 profesores, y el coro de ambos sexos de 80 individuos.

Nota. La empresa está en tratos con otros artistas que irá anunciando al público a medida que reciba sus escrituras.

El abono queda abierto desde el día 26 del corriente mes de setiembre en la contaduría del teatro, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde.

En la antigua Samaria acaba de encontrarse la tumba de los Macabeos, por el Sr. Guerin, ya conocido por sus misiones científicas en Grecia, en Egipto, en la regencia de Tínez y en Palestina, donde descubrió en 1863 el sepulcro de Josué.

El Sr. Guerin ha encontrado en Modin, patria de los Macabeos, su sepulcro, practicando escavaciones en las dos extremidades de un edificio rectangular, de hermosa piedad de talla, ruinoso en sus tres cuartas partes, excepto una habitación en dirección al Este. Dicha habitación, que ha limpiado de los materiales que la cubrían, y que está formada por piedras

Anteayer abrió sus puertas por primera vez en esta temporada, el teatro de Lope de Rueda, y en presencia de una concurrencia extraordinaria se puso en escena *La Bola de nieve*, pieza tan conocida y aplaudida en Madrid desde hace muchos años.

No podemos menos de dirigir nuestros plácemes a una compañía que, a pesar de presentarse tan modestamente, forma un cuadro completo por el verdadero mérito de sus actores, y está llamada a hacer de ese teatro uno de los sitios predilectos de la buena sociedad madrileña durante el invierno. La Sra. Castro y el Sr. Vico caracterizaron admirablemente los difíciles papeles de Clara y Luis, esforzándose todos los demás actores en probar al público su deseo de hacerse dignos de la acogida que merecieron, acogida que no pudo ser más halagüeña, pues fueron llamados varias veces a la escena después de caído el telón, en medio de unánimes y repetidos aplausos.

Terminó la función con *Las aventuras de un cesante*, graciosa pieza en un acto, en que el Sr. García hizo alarde de sus grandes cualidades para el género cómico, saliendo notablemente complacido el escogido público que asistió al espectáculo.

Si la compañía continúa como ha comenzado, no dudamos que le espera gran cosecha de aplausos y la protección constante de los aficionados al teatro serio, tan desdichado hace tiempo, por otros géneros que son una parodia del arte y tanto están contribuyendo a estragar el gusto entre nosotros.

La escena, servida con lujo y elegancia, y las nuevas comodidades que brinda el teatro en sus localidades, han sorprendido agradablemente, y será un nuevo aliciente para los espectadores de ese coliseo.

La empresa de los Bufos se propone parodiar en su teatro *El espíritu del mar*, y ha pedido a Londres todo el aparato que necesita para este nuevo espectáculo.

Conoció el gusto que tiene el Sr. Arderius para esta clase de funciones, podemos prometerlos ratos deliciosos.

¿Quién será la Pinchiara en la plaza del Rey? ¿Quién el Barachi?

Lo único que sabemos es un detalle de la decoración final: los caballos marinos de Neptuno, serán magníficos burros blancos. No se necesita más para hacer correr a todo el mundo al afortunado teatro de los Bufos.

CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS.

EL GENERAL MARGUERITTE.

Entre los generales cuya muerte deja grandes recuerdos en la Francia y en el ejército, puede colocarse desde luego a Margueritte, que mandaba una división de caballería del ejército del Rhin. Herido en la cabeza durante la batalla de Sedan, el general Margueritte pidió que le condujesen al castillo de Beauregard, donde el duque de Osmun ha establecido una ambulancia para oficiales. Si la más tierna solicitud y las más vivas simpatías hubieran podido conjurar la desgracia, de seguro que aún existiría el ilustre herido; pero todo fue inútil, entregó su alma al Creador, y sus restos mortales recibieron en Beauregard los honores militares que el ejército belga le hizo con gran pompa.

Al finado le recogió en el campo de batalla su ayudante de órdenes Révérony, teniente del primer regimiento de cazadores de África; este bravo oficial, que el día 16 de agosto fué recompensado por su buen comportamiento en la acción del 12 del mismo mes en Pont-à-Mousson, no quiso separarse de su general y tuvo el triste honor de recibir su último suspiro.

Las autoridades militares prusianas han dejado en suspenso los rigores del cautiverio respecto al teniente Révérony, a fin de que cumpla hasta lo último su triste misión, permitiéndole, bajo palabra de honor, que pase a la Argelia y vea a madama Margueritte; la viuda del valiente general sabrá de este modo los menores detalles de los últimos combates, los sentimientos que embargaban el corazón de su marido en las horas de la suprema crisis, las últimas palabras que pronunció y la simpática admiración de los que le vieron combatir o morir; preciosos y crueles recuerdos, los cuales desgarran el corazón y lo fortalecen al mismo tiempo.

BIBLIOGRAFÍA.

ENFERMEDADES DE LOS GUSANOS DE SEDA.

Acaba de ver la luz pública en Francia un trabajo concienzudo, un interesante libro, titulado: *Estudios sobre la enfermedad de los gusanos de seda*, debido a la pluma de Mr. L. Pasteur, tan conocido en el mundo científico e industrial por sus importantes obras.

El ramo de la industria que constituye la sericultura había ofrecido resultados muy ventajosos hasta el año 1853 en el Mediodía de Francia; pero las utilidades y provechos que había llegado a producir, desaparecieron ante una terrible plaga, la epizootia de los gusanos de seda, que cada año ha venido causando mayores desastres, dando lugar a que, en 1865, tres mil propietarios de los departamentos sericícolas firmaran una exposición solicitando el auxilio del Gobierno para atajar el mal que los aquejaba.

Mr. Pasteur, que acababa de tratar con tanto éxito los oscuros fenómenos de la alteración espontánea de los vinos, aceptó la difícil misión de estudiar la enfermedad de los gusanos de seda y de buscar los medios de combatirla.

Después de cinco años de penosos esfuerzos y de trabajo constante, ha publicado el importante trabajo de que nos ocupamos destinado a salvar de la ruina a tan importante ramo de la industria.

Mr. Pasteur no conoce más que cuatro enfermedades en el bombyx del morio: la gresca, la muscardina, la pebrina y la flaccia. Las dos primeras no tienen la menor importancia; todos los desastres de la sericultura se deben atribuir a la pebrina y a la flaccia.

La pebrina tiene por causa los ecorpúsculos, organismos parásitos del género *porosporo* que aparecen en el gusano en todas las épocas de su existencia. Se encuentran en la semilla y se desarrollan y multiplican en el gusano causando la pebrina o enfermedad de las manchas. Mr. Pasteur

dice que es posible librarse de esta enfermedad examinando la semilla con el microscopio.

La flaccia tiene por origen la alimentación del gusano morio. Se evita haciendo sólo uso de hojas que no estén mojadas, moderando las comidas etc., examinando la semilla con el microscopio y promoviendo la educación precoz, que consiste en aislar las parejas.

De esta manera ha conseguido Mr. Pasteur obtener de 30 a 60 kilogramos de capullos por cada onza de 25 gramos.

Recomendamos este libro a los que se dediquen a la industria a que se refiere, seguros de que encontrarán en él las causas desconocidas hasta ahora de muchos males y el medio eficaz de remediarlos.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LAS CARRERAS ESPECIALES.

En el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, acaba de establecerse, unido su concurso los profesores del colegio de segunda enseñanza establecido de antiguo en el Monasterio y la Escuela de ingenieros de Montes, que ha sido trasladada a aquel pueblo el año anterior, una *Academia general de preparación para todas las carreras especiales*.

Digno de aplauso es este pensamiento y tan sensatas como oportunas las reflexiones que leemos en el prospecto que tenemos a la vista acerca de su realización.

«Estudios tan penosos verificados en un tiempo, relativamente corto, requieren *soledad y recogimiento* para madurarse.

Al propio tiempo que el desarrollo intelectual debe procurarse el físico, y garantía segura para ello es un *clima sano* donde se respiren los aires puros de la sierra.

Más aún no basta todo esto; aún se necesita más. Las academias de preparación, fáciles un tiempo de establecer, han perdido hoy el carácter que hasta hace poco conservaron. No es suficiente contar con escogido personal; necesitase también disponer de un *materiel abundante y costoso*. Si para los áridos estudios de las matemáticas, desde la aritmética hasta la mecánica racional, basta una aula y un encerado, los experimentos en las ciencias físico-químicas y la observación en las naturales requieren, si su conocimiento ha de ser racional y no empírico, gabinetes, laboratorios, máquinas, aparatos y colecciones imposibles de adquirir con los escasos recursos que una escuela de preparación puede prometerse en España.

Las circunstancias excepcionales que concurren en el Real sitio de San Lorenzo del Escorial han permitido dominar tan serios obstáculos y realizar el ideal de una Academia modelo. El antiguo colegio de segunda enseñanza establecido en el mismo famoso Monasterio, que propios y extraños admiraban, posee colecciones y gabinetes de Física, Química e Historia natural, tan completos como los mejores de su clase españoles o extranjeros.

Con tales elementos y un clima sano, en un pueblo tranquilo, al pie de los montes carpatanos, se ha

organizado la *Academia general de preparación*, haciendo así robusta y vigorosa.

La Academia da una preparación completa para las carreras de ingenieros navales y militares, Estado mayor, Artillería, cuerpos de la Armada, Ingenieros de minas, de montes, de caminos, Agrónomos, Industriales, Arquitectos, oficiales de Estadística, cuerpo de Telégrafos, Ayudantes, etc. Repaso de las asignaturas de la facultad de Ciencias y algunas otras.

Es su director el P. Juan Manuel Zorrilla y presbítero escolapio y director del colegio de segunda enseñanza del Monasterio.

Son profesores de la academia el mismo Sr. Zorrilla, los demás profesores del colegio y los de la Escuela de Ingenieros de Montes.

Los alumnos pueden ser internos o externos. Los internos pagan 8 rs. de pensión; y unos y otros satisfacen un tanto mensual por cada asignatura.

Los que deseen conocer todos estos pormenores pueden dirigirse al referido presbítero D. Juan Manuel Zorrilla, director de la Academia, en el Monasterio del Escorial, pidiéndole prospectos de la misma.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Lino, papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—Nuestra señora de las Mercedes.

Quizá gemiría España todavía bajo el yugo sarraceno o bajo el furor de los africanos, si la Santísima Virgen no se hubiera dignado inspirar a San Pedro Nolasco pensamiento de paz y misericordia. Pero se apiadó de las desgracias de los cautivos cristianos, y los libró de las cadenas por medio de los mercenarios. La iglesia instituyó la fiesta de este día.

CULTOS.

Cuarenta horas en Góngora, donde sigue la novena a Nuestra Señora de las Mercedes, siendo oradores D. Vicente Lopez y el P. Tornos.

Continúa la anunciada a la misma Señora y predicando en Alarcón don P. Tornos y D. José García Romero; y en San Millán D. Ignacio Villala y don Santiago García Alvarez.

Empieza la novena de la Inmaculada Concepción en San Francisco, y predicará por la tarde dicho señor Villala.

Empieza la novena a Santa Filomena en San Justo, predicando de noche D. Jaime Cardona.

Sigue el Setenario de Dolores en los Servitas siendo oradores D. José Vigier y D. Félix Amor.

Y en los Italianos, oratorios y otros templos, habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de Nuestra Señora de las Mercedes.

Visita de la Corte de María.—Nra. Sra. de las Mercedes, en San Juan de Alarcón o San Cayetano.

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—Debido dar principio las representaciones dramáticas el día 1.º de Octubre próximo, se advierte al público que el abono continúa abierto en la contaduría del teatro, a las horas de costumbre.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Barba azul.»

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—«Robinson.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«La bola de nieve.»—«Aventuras de un cesante.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«La isla de San Balandran.»—«Indirectas del Padre Cobos.»—«Baile chino.»

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«Justicia, y no por mi casa.»—«La molinera.»—«La última calaverada.»—«Una lección al maestro.»

ALARCON.—A las ocho.—«Guerra a las mujeres.»—«Baile.»—«No hay humo sin fuego.»—«Baile.»—«El baile «Rigoletto.»—«Guerra a los hombres.»—«Baile.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—«Ejercicios equestres y gimnásticos.»—«Los clowns musicales.»—«Hoy viernes, soirée fashionable (de moda.)»

Los billetes encargados se despachan en contaduría.

TEATRO DE NOVEDADES.—Función inaugural para mañana sábado 24 de Setiembre de 1870. —1.º—A las siete y media de la noche.—La comedia en un acto y en verso.—«Marinos en tierra.» y el baile español, nominado «El torero y la maja.»—2.º—A las ocho y tres cuartos.—La comedia en un acto.—«Una sospecha.» y el baile español «El sol de Andalucía.»—3.º—A las diez.—El juguete cómico en un acto.—«Esos son otros Lopez.» y el baile español, nominado «La sevillana rumbosa.»—4.º—A las once y cuarto.—La pieza en un acto en prosa.—«Mal de ojo.» y el baile español «La jota de los kuáqueros.»

Precios de las localidades

para cada una de las funciones, que se compone de un acto de verso y un baile.

	Pa.	Cent.
Palcos bajos.	7	50
Idem plateas.	7	50
Idem principales.	5	50
Butacas.	1	50
Lunetas, delanteras de anfiteatro bajo y principal, de platea, de galería principal y de galería alta.	1	50
Asientos de platea, de galería baja, de anfiteatro bajo y principal, de galería principal, alta y de palco tercero.	50	

IMPRENTA DE La Integridad Nacional,

Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz a Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz a la Habana.	» 180	» 120	» 50
De la Habana a Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas a Puerto-Rico, pfs. 170; a la Habana, 200 ídem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos a siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Barcelona a Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Barcelona a Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Barcelona a Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Valencia a Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.	De Valencia a Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.	De Valencia a Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.	De Alicante a Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Alicante a Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.	De Alicante a Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.	De Málaga a Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Cádiz a Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.	De Cádiz a Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.
---	---	---	--	--	---	--	--	---	--	--	---	--

AÑO XX.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figuras iluminadas.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos dibujos iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

EDICION DE LUJO.

Madrid.	Provincias.
Un año. 120 rs.	Un año. 144 rs.
Seis meses. 62	Seis meses. 74
Tres idem. 32	Tres idem. 38
Un mes. 12	

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

ISLAS FILIPINAS Y EL CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.

En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurín doble; las que lo sean por seis meses, uno, o sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo

(22)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, o el contra-calenturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con exesos y sin ellos, trabajando o sin trabajar; que no deja fiebre ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escobá.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuela.—Autor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50.

(27)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo a precios muy arreglados. (24)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS, DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espos y Mina, núm. 15.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete y en diez ó doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.

Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara.—Despachos centrales, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 13, y Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia. (7)

OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 10, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para todo el mundo, a la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, platiné, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (2)



LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plaza, izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalen, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos. (31)

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS